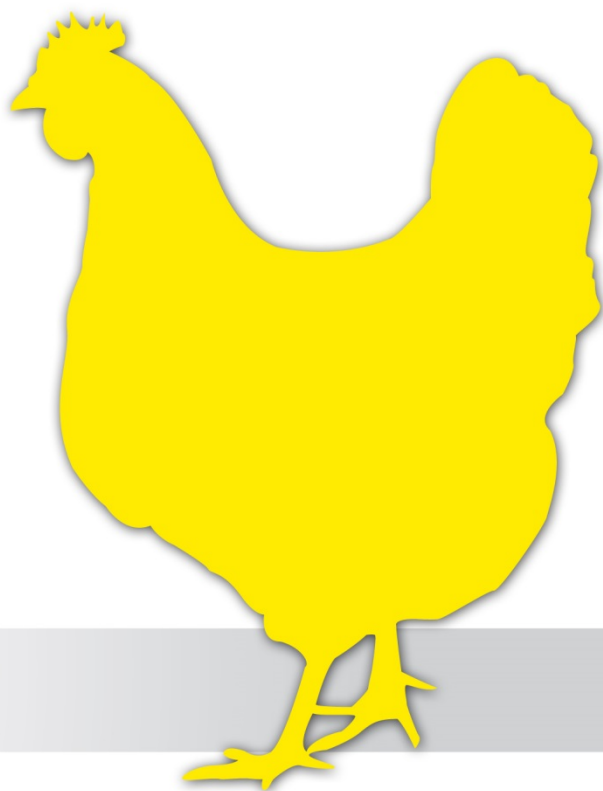


Informe de auditoría

Buenas prácticas en avicultura de puesta



*Alimentamos
crecimiento*

1. Antecedentes

Según la Comunicación de la Comisión (2015/C 299/04) que marca las Directrices para una utilización prudente de los antimicrobianos en la medicina veterinaria en su apartado 6.2 dice que:

- “Es necesario adoptar medidas para evitar la medicación profiláctica en grupo, a menudo recurrente, de las aves de corral, que frecuentemente se lleva a cabo justo antes o después del transporte de pollitos de un día de vida o, en algunos casos, para hacer frente a la pérdida de productividad”.
- “No deben utilizarse de forma sistemática antimicrobianos a la llegada de los pollitos de un día de vida a la granja. La utilización profiláctica de antimicrobianos en esta etapa puede evitarse mediante una buena higiene de las incubadoras y una buena gestión de la producción de pollitos de un día de vida (por ejemplo, mediante control de la temperatura, higiene y estimulación de la bebida y la comida)”.
- “La gestión de la vacunación debe incluir medidas para evitar una reacción de estrés y mejoras en la disponibilidad de vacunas autógenas”.
- “Debe evitarse la utilización de antimicrobianos para enfermedades no infecciosas con infecciones secundarias limitadas. Deben evaluarse las políticas de ganadería, cría y gestión para evitar la reproducción de tales enfermedades”.
- “Deben introducirse programas específicos de bienestar de los animales, posiblemente incluyendo puntuaciones para pododermatitis”.
- “Los antimicrobianos no se utilizarán como método específico de control de la salmonela en las aves de corral, como se establece en el artículo 2 del Reglamento (CE) no 1177/2006 (4). A fin de garantizar el cumplimiento de los objetivos de la UE para reducir la salmonela, los programas nacionales de control de todos los Estados miembros deben incluir medidas de bioprotección para prevenir la infección por salmonela en granjas avícolas. La introducción de tales medidas también tiene un efecto positivo en términos de prevención de otras enfermedades. Los servicios de la Comisión han publicado directrices específicas de la UE para las explotaciones en las que se crían pollos de engorde y gallinas ponedoras”.



Dichas directrices promulgan a modo de resumen:

- Evitar la utilización profiláctica de antimicrobianos y en su lugar, aplicar prácticas correctas de alimentación, bioseguridad-higiene, instalaciones, manejo y bienestar animal.
- Aplicar una completa profilaxis pero en base a un riguroso programa vacunal.

No obstante es una gran ventaja para el sector de la avicultura industrial de puesta pertenecer a uno de los grupos productores ganaderos que menos uso de antimicrobianos hace durante su ciclo productivo. Ello no es casualidad sino fruto del trabajo y mejora continua realizados por el sector en los últimos años. La prevención y el control de las enfermedades infecciosas es de gran importancia en la avicultura moderna industrial. Los principios básicos para la prevención y el control de las enfermedades infecciosas se basan en medidas de higiene y bioseguridad. Sin embargo, estas medidas no son suficientes para la protección de la intensiva avicultura moderna contra las enfermedades infecciosas y por tanto se hace necesario también el establecer un riguroso programa vacunal profiláctico que nos ayude a minimizar las actuaciones terapéuticas. Asimismo las óptimas instalaciones y el adecuado manejo de las aves serán fundamentales para este objetivo, por lo que la adecuada formación de los trabajadores también adquiere un gran protagonismo.



2. Introducción

Según el Informe técnico conjunto de ECDC/EMA el amplio uso de antimicrobianos en la medicina humana y veterinaria en los últimos años ha acelerado la aparición y propagación de microorganismos resistentes. Esta situación se ha agravado debido a la falta de inversión en el desarrollo de nuevos antibióticos eficaces. La gravedad de las consecuencias salta a la vista: se calcula que cada año, las infecciones resistentes a los medicamentos causan la muerte de por lo menos 25 000 pacientes y cuestan a la UE 1 500 millones EUR en concepto de asistencia sanitaria y pérdida de productividad.

3. La bioseguridad: factor clave en avicultura

El sector de la avicultura de puesta es un sector económico altamente tecnificado con una metodología de trabajo muy profesional. Esto viene dado por la necesidad de trabajar con grupos cada vez con más número de animales y encontrarnos con naves más grandes, con poblaciones con unos índices productivos más elevados que conlleva un aumento claro de riesgo de enfermedades. Pero por este mismo motivo este el factor de la bioseguridad es clave en la prevención de enfermedades.

Y para garantizar esta Bioseguridad tenemos que abordar todos los factores que en mayor o menor medida pueden tener influencia sobre ella, lo cual no obliga a su supervisión y control. Estos factores pueden quedar resumidos en el **Gráfico 1**.

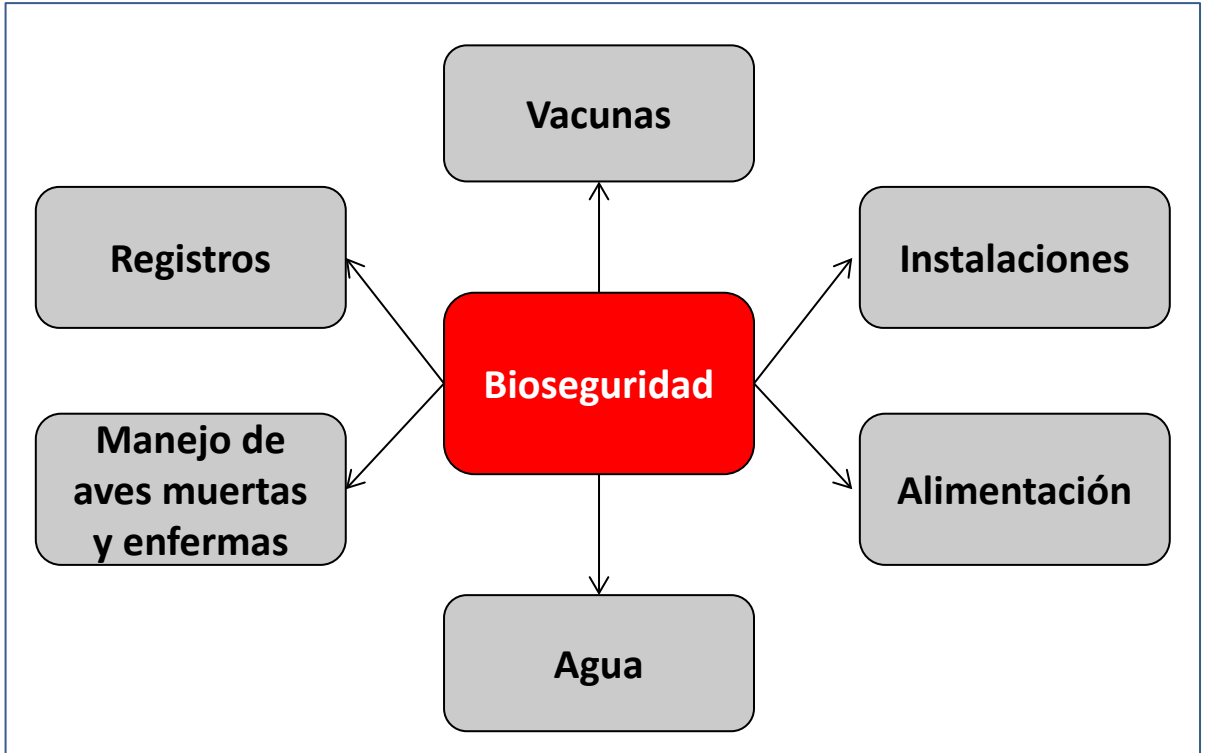


Gráfico 1. Factores que inciden sobre la bioseguridad de una explotación avícola.

4. Auditoría de buenas prácticas

La aplicación de unas buenas prácticas en alimentación, bioseguridad, instalaciones, manejo, bienestar y en formación-registros se hace imprescindible para cualquier explotación de avicultura de puesta. Igualmente necesario es el hecho de poder hacer una cuantificación objetiva de cuál es el grado de cumplimiento de cada uno de los puntos destacados dentro de nuestro protocolo o guía de buenas prácticas.

Con esta auditoría trataremos de medir, de la forma más objetiva posible, cuál es el grado de cumplimiento en los aspectos fundamentales que inciden en la prevención de las enfermedades en nuestras aves, además de en los resultados productivos. Asimismo, nos ayudará a detectar cuáles son los puntos críticos dentro de nuestra explotación y a establecer las correspondientes acciones correctoras.

Como ya hemos apuntado, es necesaria la cuantificación de los diferentes aspectos que configuran las buenas prácticas para poder establecer objetivos de mejora. Los 5 capítulos en los que se asientan dichas prácticas son los siguientes:

1. Alimentación.
2. Sanidad.
3. Instalaciones.
4. Bienestar.
5. Formación y registros.



Para poder evaluar dichos aspectos, hemos desarrollado un sistema de indicadores (5 por cada pilar) que se detallan en la **Tabla 1**. Cada uno de los indicadores tiene diferente importancia, que se le otorga gracias a una ponderación, de forma que la suma de las ponderaciones de los 25 indicadores deberá sumar 100.

Bases	Indicadores	
Alimentación	1	Programa de alimentación específico por lote
	2	Control de consumos diarios
	3	Higienización y almacenamiento del pienso
	4	Importancia del calcio en las ponedoras
	5	Calidad del agua
Sanidad	1	Accesos y alrededores de la explotación
	2	Controles en los nuevos lotes de reposición
	3	Protocolo de Limpieza, DDD y vacío sanitario
	4	Programa vacunal
	5	<i>Check-list</i> sobre sanidad y bioseguridad
Instalaciones	1	Aislamiento de techo, paredes y ventanas
	2	Ventilación de la nave
	3	Acondicionamiento de la nave
	4	Iluminación en la nave
	5	<i>Check-list</i> de ambiente e instalaciones
Bienestar	1	Parámetros productivos como indicadores
	2	Aspecto de las aves y de las heces
	3	Comportamiento etológico normal
	4	Control del ácaro rojo
	5	<i>Check-list</i> sobre confort y bienestar
Formación y registro	1	Datos productivos registrados
	2	Protocolos escritos y <i>check-list</i> de revisión
	3	Informe de puntos de mejora
	4	Formación continua del personal
	5	Certificados de formación

Tabla 1. Los 5 capítulos y sus respectivos indicadores.

La auditoría consiste en puntuar de 0 a 4 de cada uno de los 25 indicadores, en arreglo al grado de cumplimiento que el auditor opina y siguiendo las consideraciones que, para cada indicador, se describen en el manual. Asimismo se establece un mínimo o umbral dentro de cada uno de los 5 capítulos, pues se considera que, independientemente de la puntuación total obtenida, tiene que obtenerse una puntuación mínima también dentro de cada grupo para poder dar por superada la auditoría.

Un ejemplo lo vemos en la **Tabla 2**. En este caso, la evaluación general se cuantifica con una puntuación final de 355 puntos, sobre un máximo de 400 posibles. En los **Gráficos 1 y 2** podemos ver, respectivamente, la comparativa de cada capítulo y de cada indicador con los valores máximos establecidos y los valores medios obtenidos a partir de todas las auditorías practicadas.

Bases	Nota	%	% umbral	Calificación
Alimentación	80	100%	80%	CONFORME. Intentar mejorar aspectos negativos
Sanidad	74	93%	80%	CONFORME. Intentar mejorar aspectos negativos
Instalaciones	74	93%	80%	CONFORME. Intentar mejorar aspectos negativos
Bienestar	66	83%	80%	CONFORME. Intentar mejorar aspectos negativos
Formación y registro	61	76%	60%	CONFORME. Intentar mejorar aspectos negativos
Calificación global	355	89%	76%	CONFORME. Intentar mejorar aspectos negativos

Tabla 2. Resultado de la auditoría, puntuación parcial, global y grado de cumplimiento.

En el caso del ejemplo, la auditoría se calificaría como “CONFORME” y podemos considerarlo un buen resultado, porque la calificación global supera el umbral deseado, pero a su vez se supera el umbral en los 5 capítulos. No obstante habría que revisar cuáles son los indicadores en los que se ha obtenido peor puntuación y tratar de mejorarlos.

En los siguientes gráficos podemos comparar entre el resultado obtenido en la auditoría de la explotación (línea azul), el máximo posible de puntuación (línea roja) y la media obtenida en el estudio de todas las auditorías practicadas hasta el momento (línea verde).

En el **Gráfico 2** podemos ver la comparación de cada uno de los 5 grupos o pilares en esta explotación y en el **Gráfico 3** la comparativa de cada uno de los 25 indicadores en esta explotación auditada, con los valores máximos establecidos y con los valores medios obtenidos a partir de todas las auditorías realizadas.

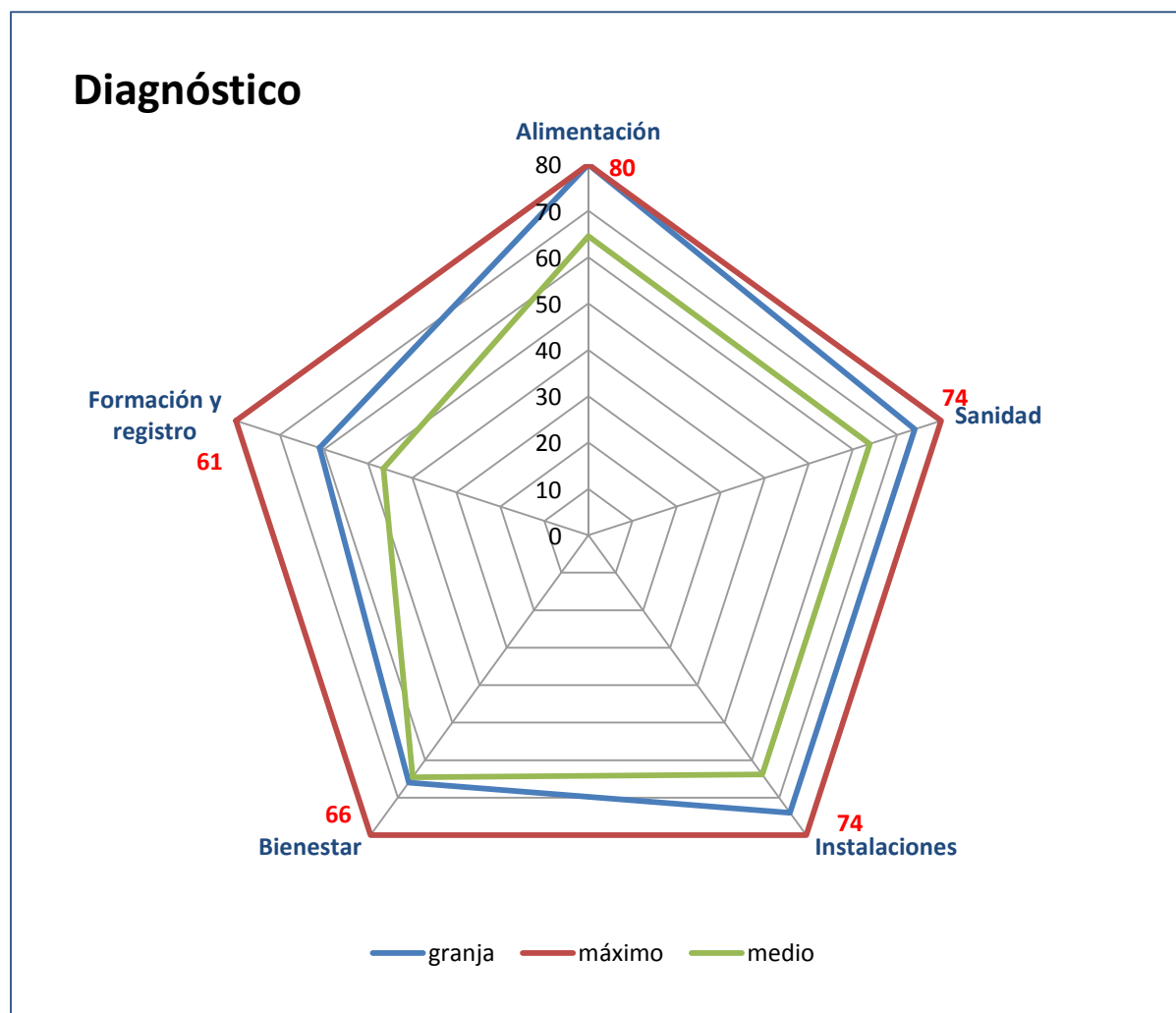


Gráfico 2. Comparación de cada capítulo con el objetivo y con la media.

Indicadores

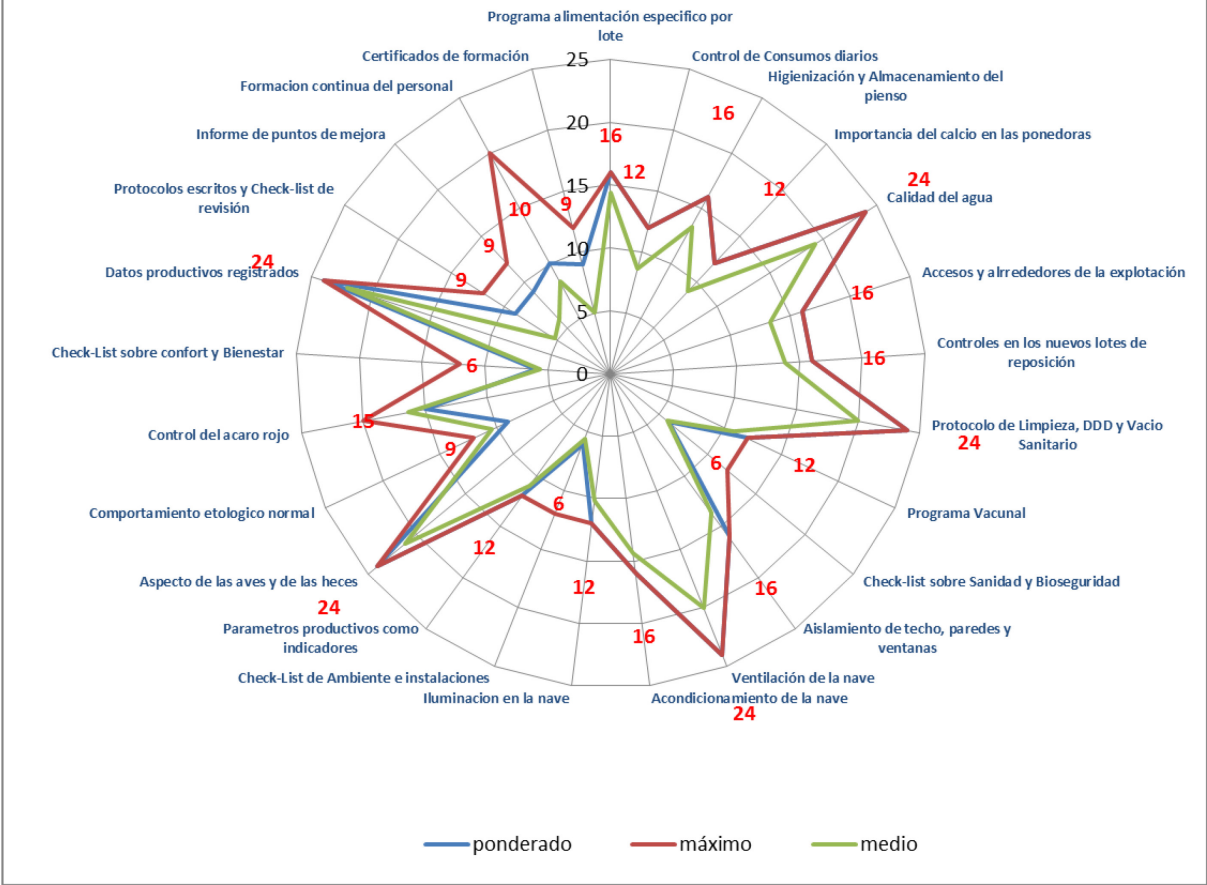


Gráfico 3. Comparación de cada indicador de la explotación con el objetivo y con la media.



5. Conclusiones de la auditoría de la explotación

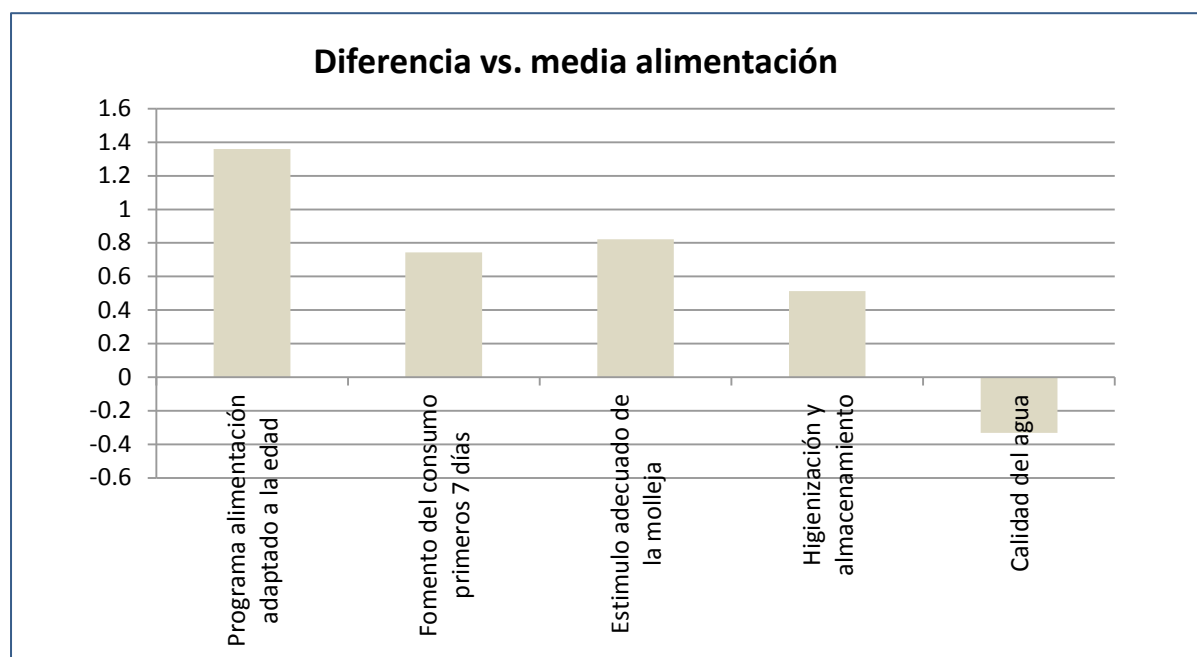
En el caso de esta explotación, los resultados son muy buenos y mejores que la media en todos los 5 capítulos y, también iguales o mejores que la media, en la gran mayoría de los indicadores. La desviación más importante sobre el objetivo la encontramos en el grupo de **formación y registro**, siendo este el capítulo en el que más tendríamos que centrar los esfuerzos de mejora. No obstante, la puntuación obtenida en este indicador es mejor que el obtenido de promedio de todas las auditorías realizadas.

6. Consideraciones generales

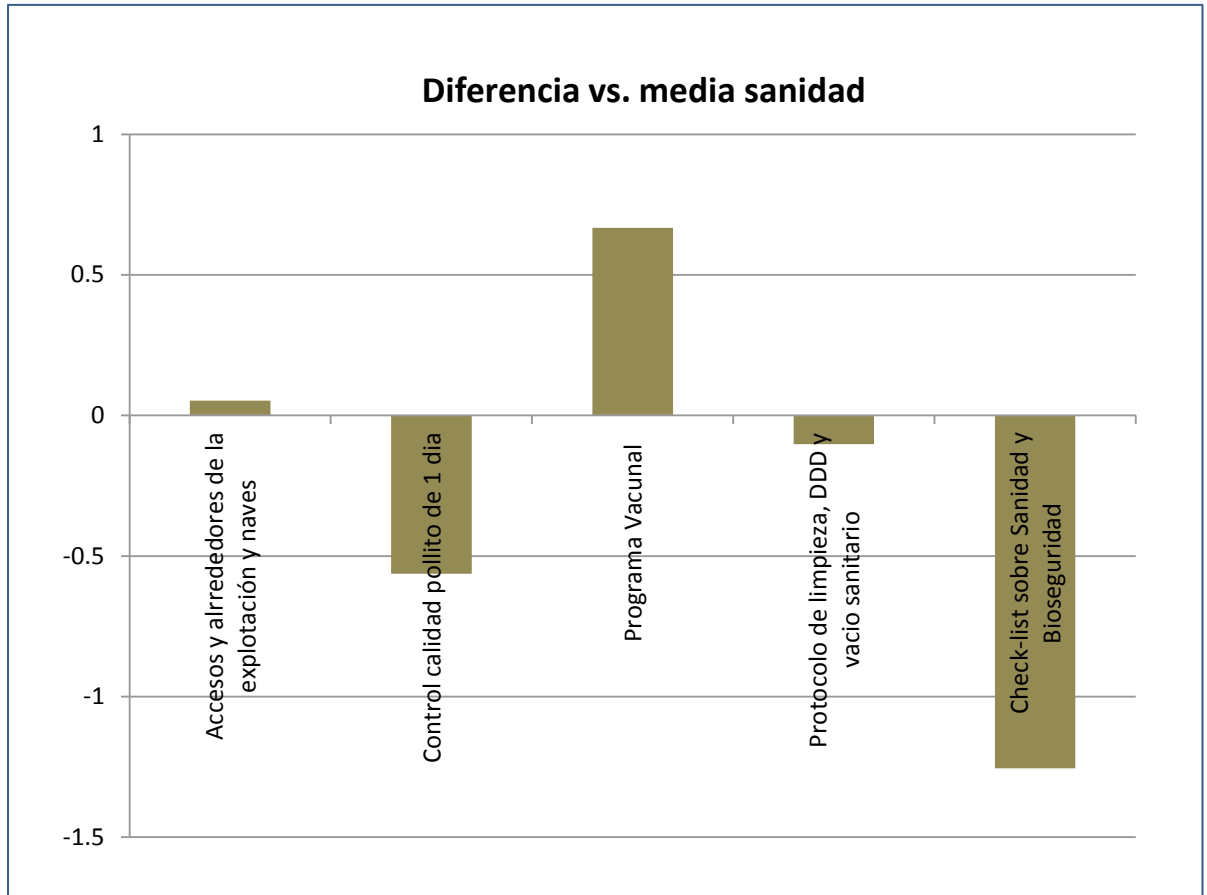
Hay que destacar que los datos promedios que aquí se exponen se han obtenido de un, relativamente, bajo número de auditorías realizadas hasta el momento pero, en la medida que se vaya incrementando su número, su significancia y representatividad será mucho mayor. No obstante de estos primeros promedios ya podemos intuir, por los menos, que algunos indicadores obtienen una baja puntuación en una mayoría de las explotaciones auditadas, lo que parece estar indicándonos la dirección hacia un punto de mejora en el sector de puesta en general.

Las auditorías se han realizado en diferentes explotaciones y a lo largo de toda la geografía peninsular. De cara a la comparación de los resultados promedio obtenidos de cada uno de los diferentes indicadores, se ha considerado que el punto de corte de referencia sería la media aritmética de las puntuaciones obtenidas en todos los indicadores. En base a ello los resultados obtenidos son los siguientes.

6.1. Alimentación



6.2. Sanidad



En este capítulo, el programa vacunal de las ponedoras es un punto fuerte y los controles de la reposición son también bastante satisfactorios. Pero, pese a que los indicadores relacionados con la bioseguridad y limpieza están por encima de la media, son tan importantes que merece la pena seguir insistiendo sobre ellos. La puntuación negativa se encuentra en *los check-list* o listas de revisión y es que, pese a nuestra recomendación de que se disponga de esta herramienta de control, actualmente en la mayoría de las explotaciones no está implantada.

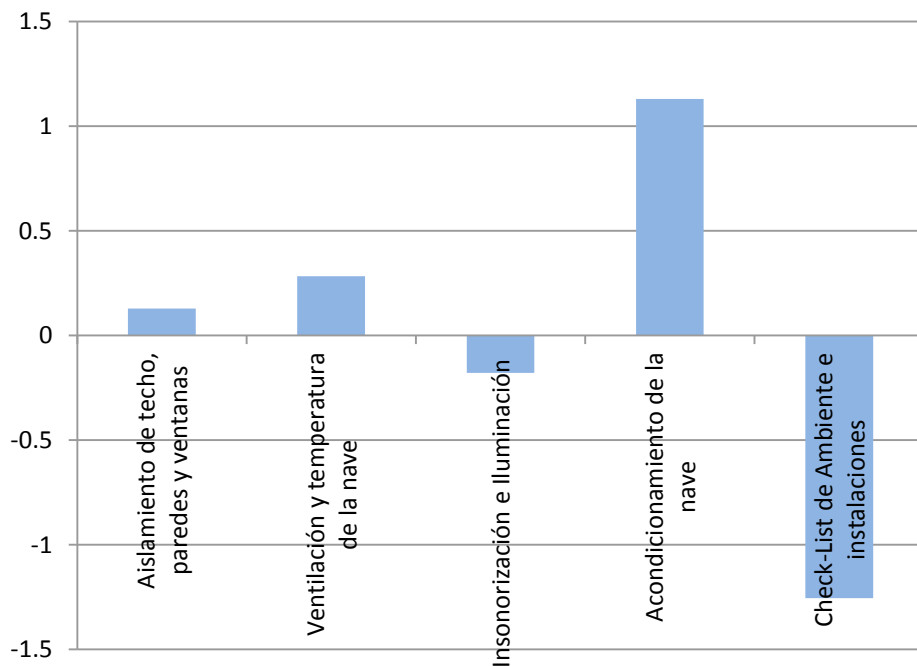


6.3. Instalaciones

Dentro este capítulo, el acondicionamiento de la instalación de las ponedoras es un punto fuerte, lo cual es lógico pues no hace muchos años que los productores hicieron una total renovación de sus instalaciones debido a la normativa europea de bienestar. El resto de indicadores relacionados con el aislamiento, ventilación e iluminación de la nave también salen mejor puntuados que el promedio y ello es debido a la alta profesionalización de este sector en los últimos años. En este apartado, también *los check-list* o listas de revisión son los que salen muy mal puntuados porque es muy poco frecuente su utilización.

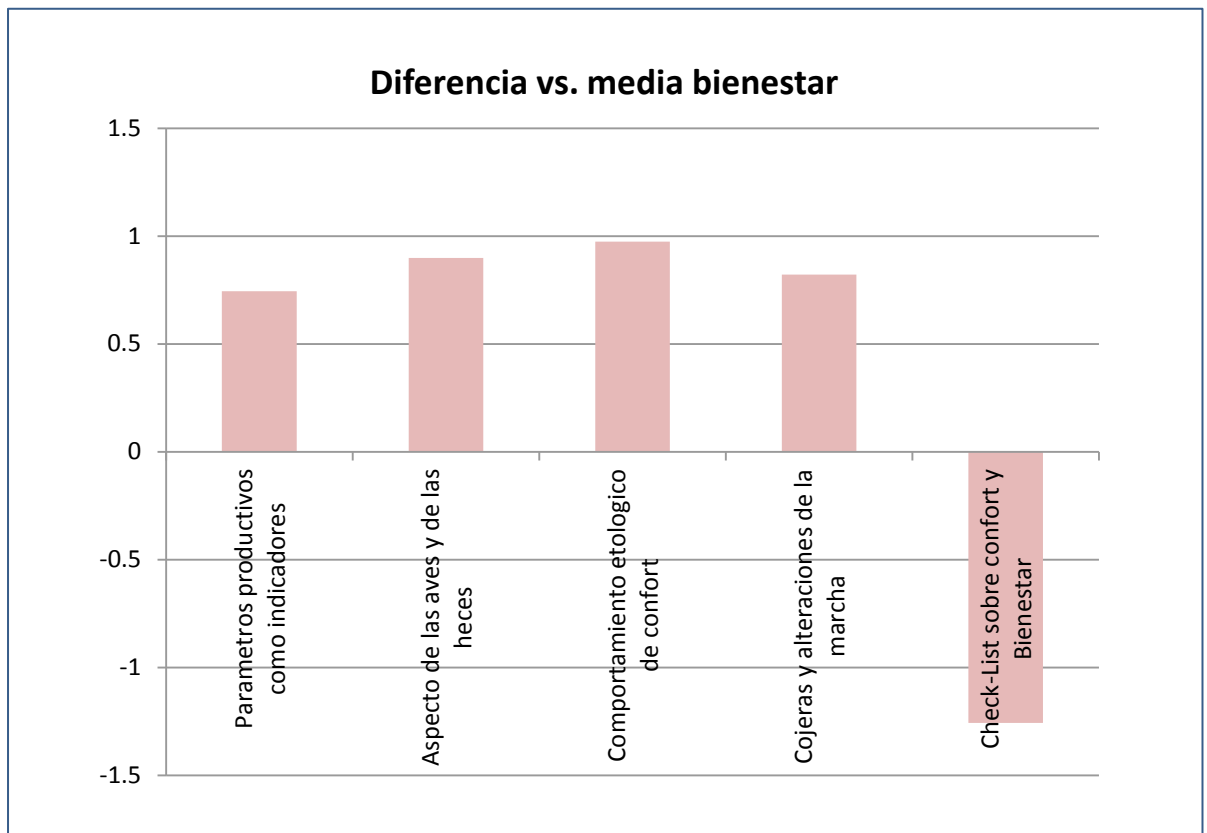


Diferencia vs. media instalaciones



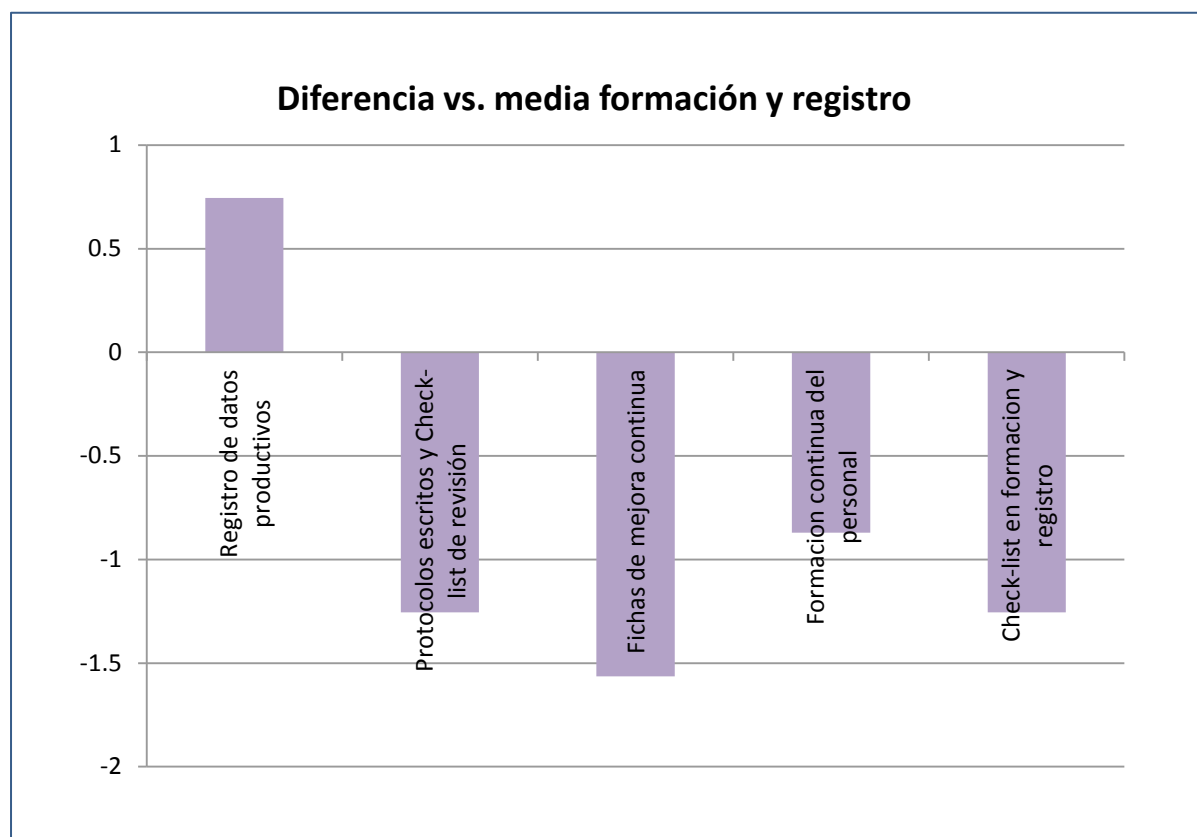
6.4. Bienestar

Dentro del grupo de bienestar, destaca muy positivamente el indicador de los parámetros productivos, pues es una información que prácticamente la mayoría de los productores gestionan y además diariamente. Cualquier variación en la producción o en el tamaño del huevo es siempre detectado, como muy tarde, de forma semanal. El aspecto y comportamiento de las aves también son puntuados mejor que el promedio. El indicador relacionado con el ácaro rojo sale algo peor puntuado, debido a que es un ectoparásito con alto nivel de presencia, aunque con grado de infestación muy variable entre explotaciones. Nuevamente, el apartado relacionado con el *check-list* o listas de revisión es el que sale muy negativamente puntuado.



6.5. Formación y registro

Este es sin duda el grupo peor puntuado de los cinco. Pese a que, en la gestión de los datos productivos y registro de los mismos, el sector obtiene una buena puntuación, en lo referido a la programación y realización de la formación continua del personal y a los otros registros no relacionados con los datos productivos la puntuación obtenida es muy deficiente. Es evidente que, pese a que en algunos casos puede estar habiendo una formación continua del personal en forma de cursos internos o externos, congresos, etc., la formación del personal no se encuentra debidamente protocolizada y asegurada. Es un punto débil que necesariamente tiene que ser mejor abordado por el sector.



7. Conclusiones

Aunque, como hemos ya comentado son muy pocas las auditorías realizadas hasta el momento y no podemos ser categóricos con los resultados obtenidos, si parece que se pueden remarcar algunos puntos como:

- La profesionalidad del sector de avicultura de puesta sale demostrada por la puntuación global que obtenemos tras las auditorías.
- En el apartado de la alimentación se observa una buena puntuación general en lo que a los piensos se refiere, aunque haya puntos de mejora.
- El control de calidad del agua es bueno pero merece mayor supervisión.
- Tenemos que seguir insistiendo en los indicadores relacionados con la bioseguridad y la sanidad, pues en este grupo sacar nota de aprobado no es suficiente y tenemos que aspirar al notable o al sobresaliente.
- Las instalaciones en avicultura de puesta son muy buenas, como no podía ser de otra forma ya que fueron totalmente renovadas hace pocos años.
- El bienestar animal es satisfactorio, en la medida que en la gran mayoría de las naves las aves disponen de una adecuada alimentación y calidad de agua, unas buenas instalaciones y un adecuado control del ambiente. No obstante este bienestar animal se ve afectado por la mayor o menor presencia del ácaro rojo en una gran mayoría de las explotaciones.
- Destaca la evidencia de que el sector de puesta tiene que prestar más atención al apartado de la formación continua del personal y tratar de establecer un protocolo escrito de formación que evite que este importante apartado quede disperso.
- Consideramos muy recomendable el que se implantaran las necesarias listas de revisión, que permitieran una periódica pero rápida y objetiva revisión del grado de cumplimiento de lo previsto.